



en la imagen de su Divinidad

carta circular 27 • prot. n. 00493/06

“...transfórmate totalmente... en la imagen
de su divinidad...”

(III Carta a Inés de Praga, 3; FF 2888)

“Quien va hacia Dios, no se aleja de los hombres,
sino que se hace realmente cercano a ellos”

(Benedicto XVI, *Deus caritas est*, 42)

A las Hermanas Clarisas Capuchinas,

1.1 El Encuentro Internacional de las Presidentas de las Federaciones de las Clarisas Capuchinas, se ha celebrado en el Monasterio de Santa Verónica Giuliani, en Méjico, el 15-23 de mayo del 2006. Con esta carta os envío la síntesis de las discusiones y de las soluciones del Encuentro. Esta ocasión me ofrece la oportunidad de manifestar el aprecio y la admiración por el testimonio de oración, sencillez y fraternidad que he experimentado en la fraternidad de la ciudad de Méjico y en tantos monasterios visitador en los últimos doce años. Deseo continuar con vosotros idealmente el Encuentro, reflexionando sobre nuestro común carisma franciscano en el mundo de hoy

Vivir como hermanos y hermanas

Una Vida modelada según la Trinidad

2.1 Los escritos de San Francisco rebotan del Misterio de la Trinidad. La Regla no bulada (Rnb) comienza “En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo” (Rnb I,2) y termina “Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu santo” (Rnb XXIII, 39). Anunciando su intención de escribir la Carta a Todos los Fieles, san Francisco afirma:

“... comunicaros las palabras de nuestro Señor Jesucristo, que es el Verbo del Padre, y las palabras

del Espíritu Santo” ((2CatF 3); FF 180).

Sus escritos están dirigidos al Misterio de la Trinidad.

“...amemos, honremos, adoremos, sirvamos, alabemos y bendigamos, glorifiquemos y sobreexaltemos, engrandezcamos y demos gracias al altísimo y sumo Dios eterno Trinidad y unidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo, creador de todas las cosas, Salvador de todos los que en El creen y esperan y lo aman; que, sin principio y sin fin, es inmutable e invisible, inenarrable, inefable, incomprensibles, inescrutable, bendito, loable, glorioso, sobresaltado, sublime, excelso, suave, amable, deleitable y sobre todas las cosas deseable por los siglos” (Rnb XXIII, 10 - 11, FF 72).

2.2 Francisco experimenta la Trinidad como “Relación de Amor Inexpresable”, que se nos ha revelado en el Misterio de la Encarnación.

“El altísimo Padre del cielo por medio del santo ángel Gabriel, [fue enviado] al seno de la santa y gloriosa Virgen María, y en él recibió la verdadera carne de nuestra humanidad.” (2CatF, 4)

Nosotros formamos parte de esta “Relación de Amor Inexpresable”.

“Oh, cuán glorioso, es tener en el cielo un Padre santo y grande! Oh, cuán santo es tener un Esposo consolador! Oh, cuán santo y cuán amado es tener un tal hermano e hijo agradable, humilde, pacífico, dulce y amable y más que todas las cosas deseable?” (2CatF, 54-56).

2.3 Francisco tuvo una increíble intuición de las palabras de Jesús “*Yo soy el camino, la verdad y la vida. Ninguno viene al Padre si no por mí*” (Jn, 14,6). El seguía a Jesús no sólo en lo que había hecho, sino especialmente en la relación que Jesús tenía con el Padre. Francisco ha comprendido que Jesús nos ha hecho a todos hijos e hijas del Padre. Imitando su relación con el Padre nosotros entramos a formar parte de aquella “Relación de Amor Inexpresable. Clara tuvo la misma intuición: “*Observa, considera, contempla, con deseos de imitarlo*” (II Carta a Inés de Praga, 4).

2.4 Francisco fundó su Orden como fraternidad inspirado en la misma claridad espiritual. El VII CPO afirma “la vida fraterna evangélica nos conduce a la íntima relación con la Trinidad” (VII CPO 1b). Francisco escogió la fraternidad, una vida en relación como hermanos y hermanas porque el Dios Trinidad es por naturaleza relacional: “*Dios creó el hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; macho y hembra los creó*” (Gn 1, 27). No hemos sido creados a imagen de un Dios solitario, aislado y autónomo, sino del Dios Trinidad, personal, relacional, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por consiguiente somos imagen de Dios cuando vivimos en relación. La fraternidad ha sido la experiencia fundamental de su conversión: “*Y, después que el Señor me dio hermanos, ninguno me enseñaba lo que yo debía hacer...*” (Test. 16). La fraternidad se convierte en su misión.

“Francisco ha abrazado el plan de Dios con sus criaturas como una familia de hermanas y de hermanos: hermano sol, hermana luna, etc. (cfr. Cant: FF 263). El nunca se llamó simplemente ‘Francisco’, sino siempre como ‘hermano Francisco’. Ser ‘hermano’ revelaba su modo de sentirse en relación con cada criatura a la que Dios lo llamaba y su misión de cuidar las relaciones con humildad sumisa” (VII CPO, 1 c).

De hecho Francisco usa con más frecuencia, 306 veces, el título de “hermano” que cualquier otro título a excepción del título “Señor”, que lo usa 410 veces.

2.5. Fraternidad es el don a la Iglesia, su respuesta a la invitación del Crucifijo “*Ve y repara mi Iglesia...*”. El Concilio Vaticano II afirma que la Santísima Trinidad es la “fraternidad” que crea la Iglesia: “La Iglesia universal se presenta como un pueblo reunido en la unidad del Padre,

del Hijo y del Espíritu Santo” (LG 4). Francisco purifica a la Iglesia invitando a todos a vivir como hermanos y hermanas. Y esta es también nuestra misión. Cada monasterio debe ser imagen de las relaciones trinitarias, para poder formar la Iglesia.

Relaciones redimidos

Vivir según la forma del santo Evangelio

3.1. El VII CPO establece la conexión que Francisco ha intuido entre “vivir como hermanos y hermanas” y “vivir según la forma del Santo Evangelio” (Test. 16).

“El celo por la observancia de la palabra de Jesús inspiró a Francisco a considerar el Evangelio como el fundamento de la vida fraterna ((Rnb I 1; Rb I 1). **Basados en la fidelidad al Evangelio, la vida fraterna evangélica nos conduce a la íntima relación con la Trinidad** (VII CPO, 1b).

“Vivir según la forma del Santo Evangelio”, purifica, redime, nuestras relaciones creando sobre la tierra relaciones configuradas con la Santísima Trinidad, sin dominación, sin subordinación, esto es la unidad de amor. San Francisco lo indica al final de la Carta a todos los Fieles, “*os ruego y suplico en la caridad que es Dios* (Cfr Gv 4,16)... *acoger, poner por obra y guardar con humildad y amor estas palabras y las demás de nuestro Señor Jesucristo*” (2CtaF 3, 87-88).

3.2 Francisco descubría la sustancia del Evangelio en la pobreza y humildad de Dios. Francisco exclamó: “*Tu eres humildad*” (AID, 4). La humildad del Padre es su mirar al Hijo. Francisco tenía una comprensión muy particular de este misterio: “*este Verbo del Padre... recibió la verdadera carne de nuestra humanidad y fragilidad.*” (2CtaF, 4). La humildad no es una cualidad de Dios, sino que es la esencia de Dios como Amor. San Buenaventura nos dice que el mismo abrazo del Padre al Hijo es el abrazo a toda la humanidad y a la creación entera. En la Encarnación “Dios con profundo amor se inclina hacia nuestra bajeza y asume el fango de nuestra naturaleza en la unidad de su misma persona” (S. Buenaventura, *Sermón II en la Navidad del Señor*, Opera Omnia, Ad Claras Aquas, MCMI, IX, p. 110). Dios se rebaja en humildad para abrazar a toda la creación. En la visión franciscana, la encarnación viene no

por causa del pecado sino por motivo del amor desbordante y humilde de Dios.

3.3 La humildad abraza al otro. La humildad expresa la naturaleza relacional de Dios. La humildad expresa la naturaleza relacional de nuestra humanidad. Hacerse humilde significa gloriarse del hecho de que hemos sido creados en el amor, hemos sido redimidos por el amor y vivimos en una relación de amor con el Dios Trinidad y con todas las criaturas con las que compartimos la existencia. Hacerse humilde significa amar como Dios.

3.4 Vivir en fraternidad según la forma del santo Evangelio es común a todos los franciscanos. Esta forma de vida nos hace estar presentes entre los hombres y las mujeres para servirles con humildad. En el corazón de esta forma de vida está la contemplación del Señor Jesús que por amor a nuestra humanidad ha venido entre nosotros, construyendo su demora entre nosotros, para crear un modo nuevo de vivir nuestras relaciones.

Pobreza y contemplación

4.1 *“Mira, pues, en primer lugar, el principio de este espero, donde brilla la pobreza del niño colocado en el pesebre y envuelto en pañales. ¡Oh admirable humildad, oh estupenda pobreza! El Rey de los ángeles, el Señor de cielo y tierra, reclinado en un pesebre”* (IV Carta a Inés de Praga, 4).

Santa Clara intuía la conexión esencial entre la pobreza y la oración/contemplación. Clara, admirada de la acción de Dios que se hace pobre en la humildad de un establo, pero más aún en la humildad del *Verbo que se hace carne*, invita a sus hermanas, como ella encerrada en el secreto de Dios por amor, sencillamente y en pureza, sólo por amor, a abrir de par en par el horizonte de la propia oración. Así escribe a Inés de Praga:

“Contempla, ¡oh reina nobilísima a tu Esposo, el más hermoso de los hijos de los hombres, convertido por tu salvación en el más vil de los varones, despreciado, golpeado, múltiplemente azotado en todo el cuerpo, y muriendo en la cruz entre atroces angustias.

Observa, considera, contempla, con deseos de imitarlo”.

(II Carta a Inés de Praga, 4).

“Observa, considera, contempla, con deseos de imitarlo”. Palabras estas que expresan el hacer de la oración que no es simplemente un hacer a Dios preguntas o súplicas o alabanzas, sino que se trata de mirar a Dios con los mismos ojos de Dios porque la oración contemplativa se sitúa en el mismo espacio de Dios y nos empuja hacia fuera a obrar como Dios lo ha hecho. Contemplando a Jesús, Francisco imitaba la relación de Jesús con el Padre. Contemplando a Jesús, Francisco imitaba la humildad de la relación del siervo que Jesús tenía con sus hermanos y sus hermanas. ¡Contemplándolo en el misterio de la Cruz! El Amor Humilde se extiende sobre la cruz para abrazarnos hasta alcanzarnos en la profundidad de nuestro pecado, de nuestra alienación y de nuestras relaciones heridas. La cruz es el signo incontestable, plantada en la historia, que indica que ninguna expresión de nuestra humanidad nos separa o nos aliena del Amor redentivo de Dios.

¿Como podemos ver y contemplar como Dios? ¿Como actúa Dios? ¿Cómo (siguiendo a Francisco y Clara) el Altísimo, el Omnipotente, Glorioso, Sumo y Santísimo Dios, mira al hombre y a la creación? Sencillamente acercándonos al hombre en la pobreza de la Encarnación, en la carne de Jesucristo. Dios entra en el espacio del hombre, de lo limitado para que el Infinito sea accesible, pueda ser contemplado y ser disfrutado. Donde el Amor no es fruto de una recompensa u objeto de intercambio, sino que es don gratuito:

“Si uno diese todas las riquezas de su casa a cambio del amor, no recibiría sino desprecio” (Ct, 8,7)

Cómo podemos ver y contemplar:

*“Aplica tu mente al espero de la eternidad,
Y pon tu alma en el esplendor de la gloria,
y tu corazón en la figura de la divina sustancia,
y transfórmate totalmente por la **contemplación**
en la imagen de su divinidad...”*

Ama del todo a Aquel que del todo se entregó por tu amor”.

(III Carta a Inés de Praga, 3).

4.3 Clara intuye, en el seguimiento de Francisco, que lo que es necesario para ver al Amor en acción, para reconocer qué hace Dios por todos los hombres, es el vivir en pobreza. **¡Dios se ha hecho pobre!** Para entrar en el espacio de Dios, para ver como El ve, hay que

entrar en la pobreza asumida por Cristo que mueve al estupor y que lleva a nuevas relaciones marcadas por el único interés que es el bien del otro, sin ningún interés si no el del Bien.

“Sólo el servicio al prójimo abre mis ojos sobre lo que Dios hace por mí y sobre como El me ama”, afirma con razón el papa Benedicto XVI en la Encíclica *Deus Caritas est*. El sólo rezar o el sólo obrar, tomados separadamente, no realizan el espacio de Dios, del Dios de Jesucristo. Sólo en la acción de la oración comprendo el amor al otro y en la acción por el otro comprendo e profundizo el Amor de Dios por mí.

4.4 Aparece la reciprocidad entre contemplación de Cristo y contemplación de los pobres en el privilegio de la pobreza que el papa Gregorio IX concedió a Clara y a sus hermanas por escrito el 17 de septiembre del 1228. La Pobreza de Clara es *el vivir sin nada propio*. Afirmación que implica el disponer de la propia vida pero con la firme decisión de seguir a Cristo, de imitarlo en su obediencia y en su pobreza que se expresa en los Misterios de la Encarnación, Cruz, Eucaristía.

4.5 Y el privilegio de la pobreza cambió de modo radical la relación de las Hermanas Clarisas con la gente que vivían a su alrededor. Como Francisco contemplaba el Crucifijo en el cuerpo sufriente del leproso, así Clara y sus hermanas, contemplan la imagen del Cristo pobre y humilde, impreso en la carne y en la vida de los pobres que estaban en torno a San Damián. Clara y sus hermanas insistieron en pedir el **privilegio de la pobreza**, para excluir toda posible dominación de poder sobre los campesinos y los siervos que eran parte esencial de la economía de cualquier otro monasterio femenino del tiempo.

Y no sólo, Clara va más allá, su radicalidad no permite medias medidas: la supervivencia de las Hermanas Clarisas debía depender de los pobres. ¿Cómo? Si los hermanos que seguían a Francisco podían pedir limosna, pedir de puerta en puerta la limosna, a Clara, encerrada en su voluntaria clausura, ésta les estaba prohibida y la dependencia total de la divina providencia se expresaba concretamente en una dependencia total de los pobres. Esta opción radical estaba en el corazón de aquella “lucha espiritual” que Ella mantuvo con el Cardenal Hugolino, luego papa con el nombre de Gregorio IX.

4.6 Clara, descubrió la pobreza de un Dios que no tenía ningún poder, ni siquiera un lugar donde nacer, suyo. Descubrió un Dios que moría fuera de la ciudad en un lugar elevado, un lugar que permitía de ver y de ser visto y abrazar todos en un amor humilde que perdona. Descubrió un Dios que tiene sólo poder de amar y que cambia la modalidad de relación.

El don de las Clarisas a la Orden y al mundo.

5.1 Durante la reunión de Méjico hemos hablado de la Carta Apostólica de Juan Pablo II, *Novo Millennio Ineunte*. El Santo Padre escribió esta Carta como conclusión del gran Jubileo del año 2000. Con ella el papa quería empujar a toda la Iglesia a reflexionar “sobre lo que el Espíritu ha dicho al Pueblo de Dios... desde el Concilio Vaticano II hasta el Gran Jubileo” y de ofrecer “el contributo de su ministerio petrino, para que la Iglesia brille cada vez más en la variedad de sus dones” (NMI, 3). La novedad y el desafío para la Orden está contenida en la expresión **espiritualidad de comunión**.

“Hace falta *promover una espiritualidad de la comunión*, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano... Espiritualidad de la comunión significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado”. (NMI, 43).

Para el papa la “espiritualidad de comunión” es una conexión esencial entre la identidad de la Iglesia, como comunión de amor y la misión de la Iglesia como signo e instrumento de unidad de la familia humana.

5.2 La espiritualidad tradicional de los Capuchinos de las dos Órdenes, primera y segunda, es una espiritualidad **ascética**, una espiritualidad de la perfección personal. La austera sencillez de nuestra pobreza, el espíritu de penitencia, la meditación son esenciales a aquellos que quieren configurar su propia vida con la del Cristo Pobre y Humilde, pero Juan Pablo II indica que esto no basta, la pobreza,

humildad y la oración contemplativa debe redimir y purificar nuestras relaciones humanas: “mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado” (NMI, 43). El VI y VII CPO, abren nuestros ojos a la capacidad de la pobreza y minoridad evangélica para transformar y redimir nuestras relaciones, con la Iglesia y con el mundo. Es importante que la Segunda Orden aporte dé su aportación única a esta espiritualidad franciscana de la comunión.

5.3 El mundo secularizado cree que la propia tecnología contiene todo lo que es necesario para el progreso y la liberación de la humanidad, proclama que la propia tecnología, producto del genio humano, contiene todo lo que es necesario para una vida humana completa, nosotros somos omnipotentes, no tenemos necesidad de Dios. Existe un elemento de verdad en la omnipotencia de la tecnología humana porque, obviamente, existen grandes capacidades, pero la tecnología falla ante la avaricia y la prepotencia del hombre. La tecnología viene con frecuencia usada para el bien de unos pocos en contra del bien de todos. La tecnología puede multiplicar los panes y los peces, pero no puede tocar el corazón del joven que hizo posible el milagro ofreciendo todo lo que tenía (cfr. Jn, 6, 9). Nuestro mundo secularizado es un mundo lleno de alienación, aislamiento y de relaciones destruidas.

5.4 Cada monasterio de Clarisas es una llamada al mundo para que la pobreza y la contemplación transformen las relaciones:

“Aplica tu mente al espero de la eternidad, y pon tu alma en el esplendor de la gloria, y tu corazón en la figura de la divina sustancia, y transfórmate totalmente por la contemplación en la imagen de su divinidad...”

Ama del todo a Aquel que del todo se entregó por tu amor”

(III Carta a Inés de Praga, 3).

Un monasterio semejante es un acontecimiento de sanación y de paz.

5.4 El testimonio de las Clarisas es de gran importancia para los hermanos de la Primera Orden. En el VI y VII CPO hemos descubierto que nuestra pobreza y minoridad edifica la

comunión de la Iglesia y del mundo. Los escritos de la hermana Clara ofrecen a los hermanos una llamada de atención: “*Observa, considera, contempla, con deseos de imitarlo*”. Cuando el “imitar” queda separado de “observa, considera, contempla” se cae en el sólo activismo social. El VI CPO (Prop. 17) habla de este tipo de activismo. Activismo es más que una dedicación excesiva al trabajo, el activismo nos empuja a vivir de manera superficial y frenética que nos vuelve incapaces para reflexionar e igualmente incapaces para experimentar la profundidad de nuestra propia humanidad. El VI y VII CPO perderán su fuerza para renovar las relaciones y para construir la Iglesia misma si no estuvieran bien radicados a través de su “contemplación”. El compromiso de las Hermanas Clarisas queda como un reto constante para los hermanos, indicando que no es posible imitar sin observar, considerar y contemplar

Citando una vez más al papa Benedicto XVI también de Clara podemos afirmar “*Quien va hacia Dios, no se aleja de los hombres, sino que se hace realmente cercano a ellos*” (Benedicto XVI, *Deus caritas est*, 42). La vitalidad espiritual de Santa Clara se extiende más allá de la clausura de San Damián hasta llegar a Praga y a la vida de Inés y de las hermanas, sino que alcanza también a los pobres fuera de la puerta de san Damián, compromete a los pobres de la Umbría en la misma vida del monasterio. Su presencia encerrada dentro del espacio de Dios la ha rodeado de hombres y mujeres que han reconocido que su oración tenía un único poder, el del Amor, el único poder capaz de crear Vida. Oremos para que la reunión de Méjico empuje a una reflexión en vuestros monasterios y federaciones y para que el espíritu de la Santa Madre Clara infunda nueva vitalidad al carisma dilatándose para el bien de toda la Iglesia.

Tu hermano

Fr. John Corriveau
Ministro general, OFM Cap.

11 Agosto 2006

Fiesta de la Santa Madre Clara

PRIMERA REUNIÓN INTERNACIONAL DE MADRES PRESIDENTAS DE FEDERACIONES DE MONASTERIOS DE MONJAS CLARISAS CAPUCHINAS

Cuantitlán Izcalli, México, 15-23 de mayo de 2006

SÍNTESIS DE LOS TRABAJOS EN GRUPOS

PRIMER TEMA

“¿Cómo estamos viviendo nuestra misión de contemplativas en el mundo?”

Nuestro verdadero cometido es transmitir el carisma de Clarisas Capuchinas a las generaciones futuras y trabajar para que el carisma pueda seguir viviendo en las naciones donde nos encontramos.

La vida de trabajo en la realidad europea no es fácil. Las hermanas jóvenes que ingresan deben preocuparse de la limpieza de la casa porque hay muchas hermanas ancianas y, por esta razón, no hay tiempo suficiente para realizar un trabajo remunerado.

Además, puesto que muchos monasterios cuentan con hermanas que son hijas únicas y con padres ancianos y enfermos, nos preguntamos cómo solucionar estos problemas: ¿Llevar a los padres a vivir al monasterio? ¿Que la hermana salga y atienda a sus padres? ¿Dejar a los padres al cuidado de una congregación religiosa que se preocupe de ellos? ¿Construir una casa donde poder acogerlos con religiosas que se encarguen de atenderlos?

SEGUNDO TEMA

“Las estadísticas y lo que ellas significan”

A través de las estadísticas podemos ver la historia de la Orden, historia que pertenece a Dios, ya que él es el Señor de la historia. Todo tiempo es tiempo de gracia, es la hora de Dios.

En este contexto hemos dicho que la falta de vocaciones (en algunos lugares del mundo) debe ser vista con espíritu de fe y de confianza, sin desesperación, con serenidad y abandono, ya que esta muerte puede generar en el tiempo oportuno nueva vida.

Mirar las estadísticas y la disminución de vocaciones en algunos países, es una invitación a una vida más auténtica, pero eso no significa que el carisma esté desapareciendo, porque

vemos el florecimiento de vocaciones en Asia, África y América.

TERCER TEMA

“Los cambios en el enfoque espiritual en los últimos 20 años”

Nos centramos en lo que el Ministro General nos preguntaba acerca de nuestras necesidades como Segunda Orden, ya que se enlazaba con el tema de la espiritualidad.

La visión de los hermanos capuchinos y su misión concreta en México nos ha abierto horizontes, por la inculturación de su visión universal; esto ha provocado una respuesta solidaria a nivel internacional (proporcionando ayuda de personal).

Pedimos a la Primera Orden ayuda para crear una comisión internacional que, con previa preparación, estudie algunos idiomas junto con otras áreas, y esto sea un medio en el camino de la comunión.

CUARTO TEMA

“La cuestión de la autonomía de los monasterios”

1. Desde su experiencia de Madres Presidentas de una Federación o de representantes de monasterios, ¿de cuál momento histórico se alimenta su concepto personal y vivencial de la autonomía de su monasterio?

R.: La mayoría se ubica en el momento actual, pero siguiendo costumbres que todavía deben ser trabajadas para lograr la coherencia y apertura entre la mentalidad preconiliar y lo que ahora propone el concilio Vaticano II.

2. ¿De cuál momento histórico se alimenta hoy el concepto y vivencia en general de los monasterios a su cuidado: concepción de Trento,

concepción del Vaticano II?

R.: En algunos de los monasterios de Europa se vive la concepción del Vaticano II, aunque hay algunos monasterios que prefieren su autonomía y no responden a las propuestas de la federación. Aunque existan los noviciados federales y cursos no participan en ellos.

3. La autonomía que es buena en sí, algunas veces puede ser una limitación para tomar algunas iniciativas que se manifiestan urgentes: ¿Qué piensan ustedes de esto? ¿Y cuál es su experiencia federal al propósito?

R.: Vemos que es cierto. Hay muchas iniciativas que no se pueden realizar ya que las Abadesas no prestan su personal capacitado para las diferentes actividades federales; tendríamos que caminar en autonomía solidaria.

4. ¿Es la autonomía la única causa de que algunos monasterios acepten la ayuda de la federación o bien no deseen federarse?

R.: Habría que conocer mejor los fines de la Federación. Algunos Monasterios reciben bien a la Federación, otros no, pero hay que ser respetuosas.

QUINTO TEMA

“Unidad con diversidad”

1. La experiencia de comunión internacional: ¿qué añade a nuestro carisma en la Iglesia y en el mundo?

R.:

- Nos ayuda a reflexionar sobre nuestro carisma.
- Nos ayuda a sostenernos y soportarnos unas a otras.
- Nos ayuda a definir nuestra misión en la Iglesia y en el mundo.
- Las Clarisas necesitan una experiencia más amplia sobre la universalidad de su carisma. ¿Cómo les podemos ayudar a crear esto?

La visión universal del carisma es el filón por

el que la Iglesia nos pide caminar. Debemos hacerlo en vistas de una mayor comunión. Esta experiencia que ahora estamos viviendo es una gracia para todas. Tendrá sus frutos, pero estamos seguras que en el futuro serán mayores. Nuestro carisma nos invita a buscar lo esencial, lo que nos une y nos centra y a la vez nos diversifica de acuerdo con ciertas diferencias culturales.

Añade un sentido de familia y de fraternidad. Nos abre a descubrir nuevas realidades.

La formación permanente abrió los horizontes al ver que la vida capuchina se puede vivir de diversas maneras, y que pueden ser válidas distintas variantes en la formación.

Se desea realizar más adelante el segundo encuentro internacional de Madres Presidentas de Federaciones en Europa.

Invitamos al Ministro General a que escriba una carta para que las hermanas sigan desarrollando estos puntos, los envíen a las comunidades, y planteen estas mismas interrogantes. Estaría muy bien que también escribiera una carta a los hermanos capuchinos para sensibilizarlos a fin de que ayuden a las hermanas en su forma de vida.

2. ¿Cómo preparan sus formadoras? ¿Qué asistencia necesitan?

R.: En España ellas participan en el proyecto interfederal, hay una formadora federal. En México hay cursos, pero habría que reforzar los programas de estudio para que la formación no sea tan teórica y se haga más acompañamiento con temas prácticos.

En Sudáfrica las hermanas se aprovechan de cursos para formadores. El Ministro General ha enviado a un hermano de Eritrea a darles un curso de dos semanas, ya que las hermanas de Sudáfrica son pocas y los monasterios muy distantes.

3. ¿Cómo podemos crear solidaridad entre las hermanas?

R.: Que los hermanos capuchinos nos mantengan los hermanos Asistentes en su tarea de animadores de las Federaciones y comunidades. Que el Asistente General de la Orden siga siendo

un Definidor General para una mayor relación entre los hermanos y hermanas.

4. ¿Qué necesidades perciben en el comportamiento de personal entre las diversas regiones de la Orden? ¿Tiene el carisma clariano una dimensión misionera? ¿Cómo preparan aquellas que van a otras regiones y cómo preparan las regiones o lugares de misión para recibir las?

R.: Las hermanas mexicanas que fueron a Roma (Garbatella) unos meses antes de salir vivieron juntas, aprendieron el idioma italiano y sus costumbres. Sabemos que la Madre Presidenta de Italia las ha visitado varias veces para ver cómo se sienten y ratifica que la inserción ha sido buena.

5. ¿Puede la Curia General, a través de su Oficina de Estadística asistir a la Segunda Orden?

R.: Solicitamos al Ministro General que nos ayuden a llevar las estadísticas tanto de las hermanas como de los monasterios.

SEXTO TEMA

“Solidaridad (económica y de personal)”

1. ¿No se podría pensar en tener un capítulo o asamblea general cada seis años?

R.: Estamos de acuerdo en un encuentro general para poder revisar nuestras Constituciones. No podemos hablar de capítulo o asamblea porque no existe una organización jurídica a nivel general. Se podría tener una reunión como la que estamos celebrando a ser posible cada dos o tres años. También sería muy aconsejable tener un encuentro a nivel continental entre las Presidentas de Federaciones y/o Abadesas de los monasterios no federados como preparación de ese encuentro internacional.

2. ¿Crear noviciados y juniorados comunes, con equipos de hermanas formadoras?

R.: En muchas Federaciones ya existen.

3. ¿Apoyar los centros de formación y casas de formación con formadoras competentes?

R.: Sí, es muy necesario e indispensable que haya hermanas bien formadas para ofrecer este servicio.

4. ¿Formar hermanas que puedan dar ejercicios espirituales, talleres de oración, animación de grupos bíblicos, dirigir grupos de oración y adoración con laicos, dirección espiritual y orientación vocacional?

R.: Se deja abierta la posibilidad de preparar hermanas para esta diversas iniciativas, pero cuidando que no se limite a preparar una profesional sino que esté comprometida toda la comunidad. Que la hermana pueda ejercer este servicio sin detrimento de su fraternidad ni de sí misma.

5. ¿Preparar hermanas para que formando equipos federales e interfederales se dediquen a la promoción, selección, y orientación vocacional, no sólo para su propio monasterio, sino también para los demás, con la posibilidad de organizar y realizar retiros y convivencias vocacionales?

R.: No hubo tiempo para pronunciarse debidamente sobre esta pregunta.

6. ¿Más conocimiento e intercambio entre los monasterios, ejercicios espirituales, días de descanso, celebraciones festivas...?

R.: No hubo tiempo para pronunciarse debidamente sobre esta pregunta.

SÉPTIMO TEMA

“El papel del asistente religioso”¹

OCTAVO TEMA

“Programa de formación (inicial y permanente) en las federaciones”

¹ Al finalizar este tema, tuvo lugar un diálogo fraterno con distintas sugerencias que anotamos al final de la síntesis.

Después de esta ponencia hubo un diálogo entre todos los participantes. Destacamos aquí las sugerencias que se dieron:

- Debido a una mejor formación de las novicias o junioras que hacen los cursos, se ha constatado que todas las hermanas se adaptan bien al volver a sus monasterios, y pueden valorar mejor muchos matices de su comunidad al tener una visión más amplia de su forma de vida.
- La misma formación de la formanda ayuda a una mejor formación de su comunidad.
- En otros países también hay planes de formación inicial y permanente con los que se trabaja, p. ej., en España, Italia...
- Según las indicaciones del Ministro General, toda hermana capuchina debe tener formación teológica, bíblica, litúrgica..., ya que esto propicia el crecimiento en su vocación.
- Junto con ser la formación muy positiva, se ve la dificultad de encontrar profesorado especializado, de ahí la necesidad urgente de que haya hermanas bien preparadas que se ocupen no sólo de la formación en noviciados y juniorados, sino capaces de impartir clases de teología, Biblia, espiritualidad, etc....

NOVENO TEMA

“La clausura”

Ha sido un tema sobre el cual los grupos reflexionaron ampliamente. Se contrastaron diversas opiniones que confluyeron en la necesidad de precisar más a fondo este valor de la vida contemplativa y, consiguientemente, 1) de formar de manera debida a las hermanas y 2) de puntualizar en la práctica las posibles modalidades de acuerdo con las realidades de los diversos contextos eclesiales.

DÉCIMO TEMA

“Las Constituciones de las Monjas Clarisas Capuchinas: ¿Es tiempo de renovarlas?”

En la ponencia sobre las Constituciones se proponían algunos cambios en el texto de

las Constituciones. En relación con estas modificaciones los grupos indicaron lo siguiente:

1. Sería oportuno enunciar los tres consejos evangélicos de obediencia, pobreza y castidad que se profesan en el N° 1.
2. No se aceptó invertir el orden de los números 1 y 2, porque primero somos llamadas a la perfección dentro de la Iglesia, y en el seno de ella a una vocación peculiar como Clarisas Capuchinas.
3. Que se especifique en este N° 14 referente a la religiosa de votos perpetuos que desee pasar a nuestra Orden, el período de prueba. Algunas hermanas proponen que en la admisión de una hermana de otro instituto se consulte el parecer del capítulo conventual para darle más responsabilidad a la comunidad, aunque el voto deliberativo sea sólo de la Abadesa y su consejo.
4. En el N° 20 se clarifique los conceptos de madurez humana y espiritual de la formanda, de manera que sea verificable. Lo mismo compete al N° 23 de las constituciones.
5. Al hacer una renovación de las Constituciones debemos tender hacia a nuestro carisma original.

OTRAS SUGERENCIAS SURGIDAS EN LOS DIÁLOGOS

Fueron muchas las indicaciones que el Ministro General, fr. John Corriveau, hizo durante los diálogos y todas encaminadas hacia un mayor sentido de comunión entre toda la Orden.

Asimismo, después de algunas ponencias no hubo trabajo de grupos sino un diálogo abierto. Fruto de esos encuentros anotamos a continuación algunas sugerencias:

- La falta de vocaciones en algunos países no es signo de crisis en la Orden.
- Hay que desear tener sobre todo el espíritu del Señor y su santa operación para caminar juntamente hacia una teología de la comunión y la minoridad.
- Necesitamos crear lazos de unión en el

plano doméstico a nivel universal, creando temas de formación que nos ayuden a unificar criterios.

- Editar un boletín al igual que BICI, pero con aportaciones de todas las comunidades de las Clarisas Capuchinas a través de la Primera Orden.
- A través de la Primera Orden canalizar el fondo “Santa Verónica” para ayuda económica de los monasterios que lo necesiten solicitándolo por medio de las Presidentas Federales. Se invita a los monasterios que tengan más recursos a que contribuyan en este fondo solidario.
- Con respecto al rol de la Abadesa, también se consideró que ésta tiene que ser firme con las hermanas contumaces y no puede permitir que su actitud condicione a toda la fraternidad.

PROPOSICIONES GENERALES:

Todas estas proposiciones fueron aprobadas sea por unanimidad sea por una grandísima mayoría. El número de hermanas con derecho a voto era 31. Todas ellas estuvieron presentes al momento de votar las presentes proposiciones.

1. Se invita a crear Federaciones donde no las hay.

Aprobada por grandísima mayoría.

2. Se invita a crear confederaciones en los lugares ya federados, y que en los estatutos se defina claramente el papel que debe desarrollar la Presidenta de la Confederación, también en la práctica.

Aprobada por grandísima mayoría.

3. Antes de la reunión internacional sobre comunión y solidaridad en la Orden (cf. sexto tema, r. 1), se propone de realizar una asamblea en cada continente con el fin de crear comunión y solidaridad en la Orden, y decidir en ésa los representantes numéricos y culturales para la

reunión internacional.

Aprobada por grandísima mayoría.

4. Relectura de las constituciones a la luz de la teología de la comunión, sin olvidar la dimensión misionera de las capuchinas, y que aparezca el aspecto ecológico de justicia y paz además del ecuménico.

Aprobada por unanimidad.

5. Crear una Comisión Internacional para la revisión de las Constituciones integrada por una hermana de cada continente. Cada Federación debe elegir una hermana representante para la Comisión Internacional y, en los lugares donde no hay Federaciones, se elegirá una representante por país. El Asistente General elegirá 5 hermanas entre todas las propuestas.

Aprobada por unanimidad.

6. Elaborar desde la Curia General el Boletín BICI con informaciones de las hermanas para crear lazos de comunión. Mentalizarnos en enviar noticias desde cada monasterio para que el boletín pueda ser editado cada 3 o 4 meses y enviado a cada comunidad por correo ordinario.

Aprobada por unanimidad.

7. Apoyamos la propuesta de un fondo económico internacional “Santa Verónica”. Las Federaciones determinarán el valor de la cuota anual. Los monasterios no federados enviarán al fondo internacional anualmente el 0,50% de sus ingresos anuales. Si alguna Federación o monasterio desea colaborar más es bien recibido. El Asistente general se compromete a enviar una carta a cada comunidad para informar y motivar la participación en este fondo económico internacional.

Aprobada por unanimidad.

8. Retomar el estudio del tema de la clausura. Urge tener conceptos claros y prácticos de tal

manera que se pueda vivir desde la espiritualidad. Formar una comisión de expertos para examinar los conceptos jurídicos y prácticos sobre la clausura. Esta comisión será nombrada por el Asistente General y estará en contacto con la comisión internacional encargada de la relectura de las constituciones.

Aprobada por grandísima mayoría.

9. Que se motive en las Federaciones, la formación desde la espiritualidad de comunión. Se aconseja revisar en comunidad los textos de los Consejos Plenarios y las cartas del Ministro General, las instrucciones “*Vida fraterna en comunidad*” y “*Caminar desde Cristo*” y que se elaboren planes de formación inicial y permanente en los países

que aún no los tienen (Ratio Formationis).

Aprobada por unanimidad.

10. Formar los monasterios en la sana autonomía según la espiritualidad de la comunión.

Aprobada por unanimidad.

11. Que el Ministro General fomente la comunión entre las dos Órdenes, ayudándonos a las hermanas en la realización de estos proyectos y facilitando hermanos para la asistencia espiritual de los monasterios.

Aprobada por unanimidad.



BICI • editore: Ufficio generale della comunicazione OFMCap • responsabile: Massimo Rosina
• collaboratori: Tutti i segretari della Curia OFMCap • edizioni: Italiano, francese, inglese, polacco,
spagnolo, tedesco, indonesiano, portoghese • impaginazione: Laura Stazi • grafica: UNIDEA Marketing
& Comunicazione

Periodico Mensile P.I. SPA - Abb. Post. DL 353/03 (Conv.in L.27.02.04 n. 46) Art. 1 C.2 DCB - Roma, Taxe perçue - Tassa
riscossa-Roma Italia Autorizz.Trib. di Roma n.690 del 23.11.1990 Iscr. Reg. Naz. Stampa n. 4121 del 23.3.1993
Stampato in proprio

Curia Generale OFMCap
Via Piemonte, 70
00187 Roma · Italia
Tel. 0039.06.4620121
Fax 0039.06.4828267
E-mail: bici@ofmcap.org